

EL BAILE DE LA MARIPOSA

Revolotea con su grácil silueta,
coloreando piruetas,
como si fuera una dama de cristal,
y de puntillas, a su flor hace cosquillas
y su danza es una estela de coral.

Su sinfonía es tejer la melodía de un vals,
y su cabeza, pizpireta y regordeta,
hace cucos y sonrío al pasar,
ladeando sus alitas, dibujando por el cielo
figuritas de sal.

Vuelta y vuelta, se le escapan los sonidos al danzar,
y montada en una clave de sol gira al compás.
y se deja guiar por el pentagrama
hasta que termina al fin su dulce tonada.

Ya la noche se ha dormido en su regazo
y comienza la aventura de soñar,
con sus alas escondidas esperando la mañana,
para comenzar la dicha de bailar.